

PASIONES DE SERVIDUMBRE

LA RAZÓN. VIERNES 2 DE MARZO DE 2001

LUIS MARÍA ANSON

«Basta con prohibir legalmente el escandaloso cinismo de que hombres o mujeres de un mismo partido o de una misma elección, sean a la vez legisladores, gobernantes, jueces, administradores, consejeros jurídicos y auditores del Estado», basta con modificar el sistema electoral evitando la oligarquía de los partidos, para que se autentifique la democracia y se haga profunda y estimulante. Esto asegura Antonio García Trevijano en su libro Pasiones de servidumbre. El autor ha puesto una bella escritura al servicio de ideas desarrolladas con limpieza y claridad.

Se necesita gran coraje moral para denunciar las pasiones de la transición, las pasiones del poder, las reprimidas pasiones, y escarbar en lo bueno y lo malo de nuestra sociedad, a veces cediza, a veces ética y digna. Habitados al discurso político jibarizado en tantos libros recientes, reconforta el vuelo del águila de este ensayo de Trevijano que tiene aliento de estudio clásico. Me alejan muchas cosas del autor pero me identifico con su pasión por la libertad, por la verdad, por el entendimiento ético de la vida política e intelectual.

Es inútil el cerco de silencio con que se asedia a Trevijano. Sus artículos y sus libros se encienden en la opinión pública, que rechaza la servidumbre voluntaria ante los poderosos y que exige el hábitat de libertad que ennoblece al hombre.